

Jekyll & Hyde en la ficción seriada norteamericana: el caso de Dexter*

María Isabel Menéndez Menéndez**
Universidad de Burgos, España.
mimenendez@ubu.es

Ficha • Trapero Llobera, Patricia (ed.) (2010) *Dexter. Ética y Estética de un Asesino en Serie*. Editorial Laertes; 301 pp., 160.0x230.0cm. ISBN: 9788475847016. 2010, Barcelona.

La doble personalidad, o trastorno disociativo de la identidad del yo, mediante la cual una persona posee dos personalidades distintas, ha sido argumento de multitud de obras literarias y audiovisuales. Estas personalidades, generalmente opuestas entre sí, encuentran su máximo exponente en el Doctor Jekyll y Mister Hyde, personaje creado por Stevenson en su famosa novela de 1886 que, todavía hoy, sigue inspirando personajes y tramas de obras contemporáneas.

En la serie de televisión *Dexter*, de Showtime (2006 -), cuyo guión se inspira en una serie de novelas del mismo tipo firmadas por Jeff Lindsay, un moderno Doctor Jekyll se asoma a la pequeña pantalla mediante una contradicción a priori imposible de resolver: un asesino en serie que además es policía forense. Su doble vida se concreta en su perfil profesional, prestigioso y eficiente, además de mantener relaciones sociales y personales correctas, junto a su actividad delictiva, inevitable para un personaje que siente la "necesidad" de matar. Con semejante punto de partida era forzoso el atractivo como criatura televisiva. El éxito ha acompañado este producto audiovisual que en septiembre de 2011 estrenó la sexta temporada y que prevé llegar hasta la octava.

La obra colectiva que edita Trapero Llobera y en la que participa un numeroso grupo de profesorado de diferentes universidades españolas,

* El presente artículo se ha desarrollado en el marco del proyecto I+D+i "Amenazas globales y miedos de la vida cotidiana en las dramaturgias audiovisuales contemporáneas: La representación de la realidad tras el 11-S", financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España (referencia FFI2011-25404).

** Vicedecana de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Burgos, (Burgos, España). E-mail: mimenendez@ubu.es

intenta acercarse a esta ficción seriada desde múltiples y heterogéneos puntos de vista, ofreciendo un análisis original sobre la obra pero también puntos de vista inéditos en los análisis audiovisuales. Desde el capítulo inicial, que sienta las bases dramáticas de la serie (p. 23) y al que le siguen otros trabajos sobre recursos narrativos (p. 101) o técnicas interpretativas (p. 133) hasta otros aspectos de carácter sociocultural, como es el análisis de género (p. 151), la figura y cultura del héroe (p. 83 y p. 109), la recepción televisiva (p. 69), la definición del psicópata (p. 229), el contexto social de Miami (p. 183) o la alternancia lingüística español-inglés típica de esa ciudad (p.203).

Dexter es un protagonista poco convencional, como nos recuerdan los textos del volumen publicado por Laertes. Siguiendo los diversos capítulos de la monografía, encontraremos un ser complejo que combina los elementos canónicos de la ficción criminal con aportaciones de campos como la criminología, la psicología, la sociología o la educación (p. 67). Se trata, asimismo, de un personaje que fascina a una audiencia que se identifica con él, entre otras razones porque solo mata a "malos". Es un héroe contemporáneo (p. 92) porque sus deficiencias son evidentes para la audiencia, pero ello permite, precisamente, la identificación. Y también es posmoderno en el sentido de lograr esa identificación mediante la transgresión de los límites entre el bien y el mal (p. 154). Todo ello a pesar de sostener principios morales y sociales absolutamente convencionales, especialmente visibles en las relaciones de género y, más específicamente, en la figura del padre como centro (p. 65), en el establecimiento del "orden del padre" bien visible en el "Código Harry" que sigue Dexter (p. 157) o el mantenimiento de un discurso androcéntrico extradiegético (p. 158).

No queda fuera de la reflexión la crítica social que en *Dexter* representa el fracaso de todo tipo de instituciones, desde la escuela a la policía o la justicia (p. 74). O la crítica que recoge uno de los capítulos sobre la tolerancia norteamericana a la "lascivia asesina" (p. 73) frente a la censura a aspectos como la desnudez o el sexo. Finalmente se trata, como otros productos televisivos coetáneos, de un discurso que mantiene la ideología conservadora, aunque lo haga mediante recursos vanguardistas, como la inversión del policía íntegro ya que Dexter utiliza sus conocimientos profesionales para mejorar su práctica delictiva (p. 90), mientras sostiene la inquietud narrativa respecto a la posibilidad de conocer la verdadera personalidad del personaje.

Con todo, el interés de la obra se explica por aspectos que trascienden la serie escogida para el análisis. Es casi un lugar común asegurar que la televisión norteamericana está experimentando cierta edad de oro desde hace algunos años. Y parece existir consenso en asegurar que la pequeña pantalla, en sus formatos de ficción seriada, está suministrando las obras audiovisuales canónicas del principio de siglo, consagrando algunas de estas series como auténticos objetos de culto. Así, comienzan a ser



numerosos los trabajos académicos dedicados al análisis de este formato audiovisual, aunque en España no deja de ser un enfoque relativamente novedoso y con pocos estudios publicados, lo que hace más interesante la publicación de este volumen monográfico. Quienes deseen profundizar en la serie referenciada sin duda deben leer la obra editada por Trapero Llobera pero, además, el volumen puede servir para complementar análisis generales sobre cultura popular y/o series de televisión.

